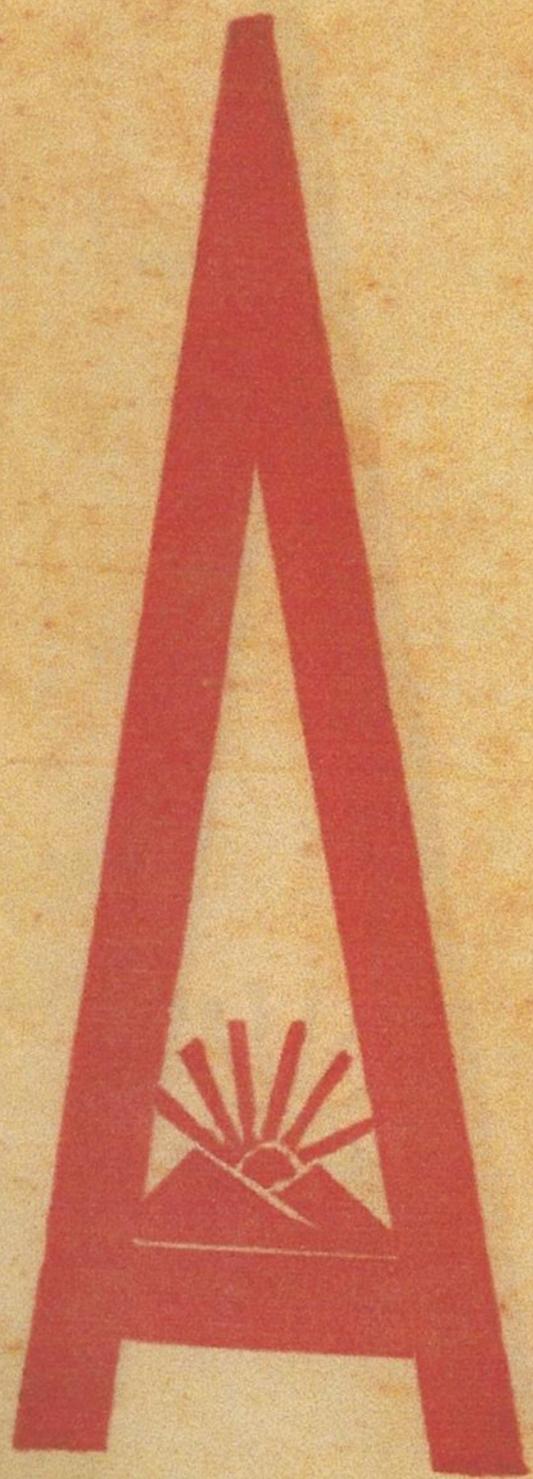


Homenaje a Chimbote

En su Centenario



Revista Literaria

ALBORADA

UNMSM-CEDOC



ALBORADA



AÑO III

CHIMBOTE, DICIEMBRE DE 1971

No.

Director: *Oscar Colchado Lucio*

Av. Pardo 521 - Chimbote

POR LA SENDA DEL VERSO VOY CAMINANDO
RECOGIENDO LAS FLORES DE LA ILUSION,
LAS MAS TIERNAS Y HERMOSAS SELECCIONANDO
PARA GUARDARLAS DENTRO DEL CORAZON.

ES ABRUPTA ESTA SENDA, PERO ME GUSTA,
PORQUE CON ELLA VIAJA LA INSPIRACION
EN SU CARRO DE NACAR BELLA Y AUGUSTA
DERRAMANDO RAUDALES DE REDENCION.

TRAIGO HOY, UN RAMILLETE DE MIL COLORES
PARA OFRECER A VOSOTROS CON DEVOCION,
ASPIRAD EL AROMA DE ESTAS MIL FLORES
Y EMBALSAMAD VUESTRA ALMA CON MI LOCION

Nuestra Palabra

ALBORADA es un órgano de divulgación cultural brotada en el seno de la Escuela Normal "Indoamérica". Centro superior éste que, lamentablemente para la cultura de Chimbote, ha concluido su ciclo vital. Sin embargo, el hijo nacido en sus entrañas: ALBORADA, se niega a morir por considerarse aún demasiado joven y porque su vigor, como la del sol naciente, se va acrecentando más y más.

Por eso, de hoy en adelante, esta revista, que será netamente literaria, abrirá sus puertas de par en par a todos aquellos que busquen un oasis para su alma. Poesía, narración, crítica y ensayos de diversa índole circularán a través de sus modestas páginas.

En este número, ALBORADA, ofrece su más rendido homenaje al Primer Puerto Pesquero del Mundo: Chimbote; al cumplir su Primer Centenario como Puerto Mayor.

Aquí está, pues, ALBORADA; Recibidla y sentiréis su palpito generoso!

Redoblar... con "Redoble por Rancas"

Por: MARCOS VELEZMORO M.

Vivimos en una época de transformaciones relativas; se crean ideologías tantas, que parecen no tener fin.

Entre ellas nace la visión de la realidad social o revolucionaria de nuestro Perú, enfocada por Manuel Scorza en su tan mentada obra: "Redoble por Rancas". Esta, si bien pasa casi inadvertida para una gran mayoría de intelectuales, no puede quedar en los rezagos del tiempo, en donde se vivió, sufrió y murió, bajo el peso del abuso y la discriminación.

Esta novela, Scorza, más que para hacer ver el problema social, la presenta para ser enfocada y analizada por personas a quienes les compete la labor de matar de una vez por todas, las desigualdades que por tanto tiempo han tenido postrado a esta parte del continente.

En "Redoble..." se manifiesta esa rotunda contradicción entre el opresor (extranjero) y el oprimido (peruano), poniendo a la palestra, a un su protagonista sin fantasía (Héctor Chacón), siendo éste precisamente quien, a costa de su propia integridad física y moral, lucha, en cierto sentido, para salir adelante en la solución del problema que no sólo pertenece a él, sino a toda una comunidad, a una raza, si se quiere, y no seguir viviendo bajo los estragos del poder yanqui, como se estuvo en aquella lejana serranía de Pasco.

Quizás sea el tiempo quien decida la repercusión e influencia de esta gran novela, la misma que sirve como soporte o base literaria, para la verdadera revolución estructural del Perú, que tanto lo necesita.

... Redoblemos, pues, nuestra mentalidad revolucionaria con ... "Redoble por Rancas".

POR LA SENDA DEL VERSO VOY CAMINANDO
RECOGIENDO LAS FLORES DE LA ILUSION,
LAS MAS TIERNAS Y HERMOSAS SELECCIONANDO
PARA GUARDARLAS DENTRO DEL CORAZON.

DESPUES DE HABER CUMPLIDO CON MI DESTINO
DE HABER DADO MI OFRENDA LLENO DE FE,
CUAL TROVADOR ALEGRE CRUZA EL CAMINO,
POR LA SENDA DEL VERSO ME MARCHARE...

Bahía de Manos, Sirena Sangrante

Por: HUGO VARGAS TELLO

Madre de muros de tiempo.

Has crecido hacia el humo que duerme en tus
(sienes,

¿Quién no recuerda tus pequeñitos ojos,
tus blancos dientes, tus venas inconclusas
y pueriles antojos?

¿Quién no recuerda la arena ardiente de tus
(manos,

tu juguetona cabellera y tu mirada de soslayo?
Eras apenas una niña, frágil y retozona,
cuando jugabas con las blancas sonrisas de las
(olas?

el mar enamorado cantando tonadas misteriosas;
los vientos silenciosos románticos y alados,
te besan dulcemente imitando mariposas.

En el capullo de la pena solitaria,
tu forma diminuta, gris y polvorienta
ansiaba silenciosa al margen de las uñas
el honesto crecimiento con la edad y el viento.
Fuiste panal y a veces también lo eres.

Madre calurosa más allá de los Andes.

Navegan de sus límites a las más anchas vidas.
Los Vikingos hambrientos engendros de valentía.
Así te formaste, Madre prematura.

Las cigüeñas purpurinas anuncian tu bondad.

Se multiplican las células humanas en tu entraña,
y apenas se vislumbra con tus ojos de cultura
y en tus manos de barriadas hay un llanto de
orfandad miseria.

Madre de senos bulliciosos.

De frente de acero que apuntala el futuro.

Corazón de niño al arrullo oceánico.

El músculo del hombre palpita en tu costado.

Materna sonrisa cuajada en lo ignoto.

Polvorientas venas sangrantes de humo.
Ojos de cielo que llaman las penas
de hijos que mueren tejiendo miserias.
Párpados mañaneros que besan las noches.
Filosófica mirada sonriendo a las estrellas.
Viento que llora y canta en el respeto de las ca
Sed de ensueños pescando miserias
en hijos con prole comiendo sus ganas.
¡Oh, flor de noches marinas
de pétalos de agua, péndulo humano!
La miel de tus obreras... ¿Quién las saborea?
¿El tiempo? ¿El mar? ¿El viento?
¡No, las avispas sin alas se la llevan!
En el júbilo de una estación avara
se gasta, lentamente, tu sangrante primavera.
En tus días invernales
van lloviendo el desfile de miserias.
Y en la humedad de tus horas fugitivas
hay pedazos de altivez naufragando en amargura.
Ojos que crecen a las bandadas de los cuervos.
Avispas inmóviles de lancetas kilométricas.
Sed de mar y suerte salubre.
Muerte de tigre en alfombra de hambre
Migajas en lupa y bocas que asustan.
Manos que tejen redes de Ocasos.
Pasos diagonales doblando caminos.
Gaviotas sin pico muriendo en sus alas.
Oleaje de vida, noche de agua.
Barcos humanos jibados de ansias.
Cuerpo mojado en arena y sal.
En tus senos la vida tiene dureza de acero.
Metal dilatado en crisol de combates.
Hombres que amanecen meciéndose en olas,
tejiendo laberintos con redes de ilusiones,

Redes oscuras de noche y muerte.
En ti, las manos navegan diariamente
anhelantes de fruto y de descanso
retornan en bandolera con miradas extraviadas,
como el sol que ve distante la sonrisa del alba.
Gigante de harina, suspiro de esperanza.
Perla americana, espuma de ebrios.
Corazón de Costa, hombres moribundos.
Bahía de manos, anchoveta de oro.
Pálida gloria, pan proletario.
Estación desocupada, luz de mundo.
Agua rebelde, ansias de coro.
Manantial de riqueza, miseria humana.
Torbellino de humo, madre ahogada.
Alfombra de mar, techo de humo.
Sirena solamente, faro de hombres.
Manos de acero en guantes de harina.
Madre soberana, hijos laboriosos.
Esposa del Ande, amante de cuervos.
Fruta jugosa, sumun desgarrado.
Noches amargas, días rosados.
Olas de oro, escasez de muerte.
¡Pesca! ¡Pesca! : Muerte que espera.
Madre nuestra:
Te amo con la fiebre de mi sangre;
en el oxígeno del aire cotidiano,
en la oración atea de la vida,
en la vida de cambio que separa sistemas,
Te estoy amando en estos torbellinos
a la deriva de lanchas ajenas,
lanzando mi ancla en el mar de tus penas
luchando por encendida primavera.

Chimbote

Por: FELIX CARRILLO CISNERO

Los humos de las fábricas,
el grito de las gentes,
un toser de cualquier gente,
una lucha sin cesar,
son fenómenos humanos
de nuestro puerto.

Dicen que está contaminado,
que aspiramos nauseabundo humo,
que debemos irnos al Sur,
en fin, a donde sea mejor;
pero aquí empezamos a vivir,
a sentir y a oírnos, y,
no nos podemos ir.

Cuando amanecé en Chimbote
todo parece que se agita,
que el hombre se levanta,
y todo lo animado e inanimado
se agita y busca transformar
la naturaleza y el hombre.

Unos buscan justicia,
otros dinero, amistad,
amor, pasión, etc.,
y todos buscan algo
para calmar su sed interior.

Cuando chicos, nos quemaban sus arenas,
sus aguas bañaban nuestros cuerpos,
sus peces nos alimentaban,
sus gentes nos conocían.

Hoy, sus arenas enterradas,
ya no queman nuestros pies,
sus aguas no nos bañan,
sus gentes han aumentado,
sus calles, sus barrios,
su aire contaminado, impuro,
pero no lo dejamos, pues,
junto a este Chimbote, soñamos,

Exhortación

Por: IVAN VASQUEZ SALAZAR

Bebamos en las fuentes de la Literatura
el alma de los pueblos que escrita en verso está.
Hagamos un Chimbote más grande en su cultura
para que la ignorancia no prevalezca ya.

Maestros, abogados, médicos y poetas,
organizados todos hagamos insurgir
del polvo de esta tierra, de harina de anchovetas,
la flor de la Cultura que aroma al Porvenir.

Chimbote necesita la ayuda de sus hijos;
también de los foráneos, su colaboración.
¡Hagamos su progreso, constantes y prolijos
para que en verdad sea: "Tierra de Promisión"!

¡Vos, periodista amigo; vos, joven estudiante,
obrero o empleado...! En general, usted
ya sea hombre de industria, ya sea comerciante,
el engrandecimiento de nuestro puerto haced!

La pluma, el escalpelo, la lira o el arado;
la lampa, el linotipo, la red o el bisturí,
sean las herramientas con las que se hagan el hado
de esta bendita tierra tan bella para mí.

Vosotros los de arriba, vosotros los de abajo,
no cesaréis esfuerzos. Luchad con decisión!!!
Que vuestro lema sea: Cultura, fe y trabajo
y así veréis que nace la gran transformación.

¡ Value Lumbou !

Por: ARSENIO VÁSQUEZ ROMERO

CANTO PRIMERO

I

Chimbote hoy gran ciudad, ayer, caleta
de humildes pescadores campesinos
que te cante, hoy le inspiras al Poeta
que te augura más prósperos destinos.

II

Hoy eres la ciudad de gran renombre;
ya no eres el pantano y la maleza;
Pedro Nolasco Díaz, fue aquel hombre,
a quien debes tu insólita grandeza,

III

Su naufragio marcó tu nacimiento;
providencial ha sido tu destino.
Por eso, eres pujante como el viento,
indeclinable y recto en tu camino.

IV

¡Oh! Chimbote, tu origen no es un mito,
ni leyenda de mentes exaltadas;
Tu origen, es raigambre de infinito
paréceme- eso sí-un Cuento de Hadas.

V

Tus primitivos hombres tan audaces,
cabalgando caballos de totora,
de retar al peligro eran capaces,
mientras ruge la mar aterradora.

VI

¡Chimbote!, el de los montes intrincados,
de habitaciones rústicas de cañas;
de guarida de zorros y venados;
de asnos salvajes y otras alimañas.

VII

¿Dónde están ¡Oh! Chimbote tus juncales,
tus añosos y recios algarrobos?...

¿Dónde están tus salvajes animales
que hacían un concierto con los lobos?

VIII

Los Beltrán, los Morales y los Vigo,
que chibotanos son, ciento por ciento,
sobreviven como únicos testigos
para ver tu pasado como un cuento.

IX

Un milagro se ha obrado en tu bahía
¡Oh! gran Chimbote de atractivos bellos.
Tus industrias tan fuertes cada día,
son del progreso mágicos destellos.

X

¿Acaso tus pantanos y tu arcilla
o aquella linfa azul de tus lagunas
fueron tal vez la mágica semilla,
que produjo tan sólidas fortunas?...

CANTO SEGUNDO

I

Nacionales y extranjeros, hoy explotan tus tesoros
conservados por milenios, en el fondo de tu mar.

¡Oh, Chimbote, masa informe de cristianos y de moros,
tu descanso es movimiento, tu consigna ¡trabajar!

II

Raro imán, tienen tus tierras; eres fábrica de soles;
tus noticias repercuten de la patria, hasta el confín
de riquezas se emborrachan, yugoeslavos y españoles
que en los Barcos, se dan cita, para orgiástico festín

¡Oh! Chimbote, el orgullo de sus grandes edificios
en tus calles, se codean la riqueza y el dolor.
Son nativos y foráneos, los que en grandes sacrificios,
amasaron tu grandeza con su sangre y su sudor.

IV

¡Oh! Chimbote el prometido, todo es fuerza aquí en tu suelo
el impulso ha sucedido a tu vieja lentitud.
Como muestra del milagro de cumplirse tu desvelo,
va delante caminando tu pujante juventud.

V

Modernísimo Chimbote, hoy mi musa entusiasmada,
proclamando tu grandeza, te dedica su canción;
tu crisálida rompiste y brotaste de la nada,
para ser hoy de los pueblos, la constante admiración.

VI

En tus años ya pasados, fue monótono tu ambiente,
la más leve diligencia, no acusaba tu existir.
Hoy tus fábricas rechinan al contacto de tu gente
que con mano encallecida, inició tu porvenir.

VII

¿Quién no piensa al contemplarte que en la patria eres
por tus pródigas industrias que refuerzan tu primer vigor
¿Que la patria se hace grande por tus fábricas de acero,
que se funde como cera, de tus Hornos al calor?...

VIII

¡Cómo pasma contemplarte, que a diario más te ensanchas
cual si fueses un gran río que amenaza desbordar!
¡Cómo encantan al turista lo gallardo de tus lanchas,
que semejan grandes cisnes que jugasen con el mar.

IX

En tus manos ¡Oh, Chimbote! esta ofrenda deposito,
ya que hablando de progreso, nadie es digno más que tú.
Tu explosivo desarrollo, lo limita al infinito;
tu adelanto representa, la grandeza del Perú.

Horizonte

Por: G. WILFREDO CORNEJO YBARGUEN

Chimbote,

escenario de sudor, trabajo y vigor

Chimbote,

emporio de riqueza, noches de gala,
pueblo gigante de magnates y opulencias.

Chimbote,

cabeza de pueblos, míseros barrios,
gente humilde, noche de ebrios.

Chimbote,

puerto pesquero, potencia industrial
ciudad moderna y de contrastes;

que de humilde caleta,

al pasar cien años,

te maquillaste de bella

y engreída cosmopolita.

Acaso para rendir honores

a tu dios Neptuno ?

o quizás para hallar

la alborada de tu destino ?

Paisaje

Por: G. WILFREDO CORNEJO YBARGUEN

Hermosas islas de ignotas edades

olas que pasan en rítmico vaivén,

brisas suaves que acarician los rostros

aves marinas de volar sin fin.

Botes, barcos, lanchas, chalanas;

redes que extienden brazos morenos

niños que juegan en sus orillas.

SIDELPERU suena al fin;

hierro y acero al rojo vivo

brazos que agitan

voces que cantan

viva el Perú !

¡Buenos Días...

¡Salud Chimbote!

Por: ANTONIO BAILLA GEMIN

Amanece hoy, como en mi ser,
temprano;
densas nieblás se disipan al conjuro de esperanzas.

Plasma en el ambiente de porteños
sabor de brisas y de ensueños;

y plácido mi yo,
chimboteando canta,
chimboteando danza,
chimboteando ríe

y con labios de "un mañana" os dice: "¡Buenos días!"

Chimbote Chimbote

Por: JULIO BERNABE ORBEGOZO

Chimbote Chimbote

cielo azul

de mi infancia

Jardín proletario

de siempre

Cuna de ilusiones

sin forma

Tierra de horizontes

sin límites

Mina de oro

escoria burguesa

Hienas humanas

zancudos palúdicos

Cerdos calatos

gallinazos desnudos

Pocilga importada

de cuervos hambrientos

Chimbote Chimbote

cielo azul

de mi infancia

Aquí tu cholo

se hizo hombre

Aprendió a llorar

con su sangre

y a cantar

con sus lágrimas

A escupir al verdugo

y querer a la muerte
A cantarle al progreso
y a vivir
con el sudor de su frente

Chimbote Chimbote
cielo azul
de mi infancia

Cuántas quimeras
pasaron efímeras

Cuántos amores
soñaron despiertos

Cuántas amarguras
anegaron tu suelo

Y cuántas esperanzas
duermen en silencio

Más aún así
yo te amo

Chimbote querido

Arguedas y el loco Moncada: Psicoanálisis de Chimbote

Por: SANTIAGO LOZANO ALVARADO

Los días cotidianos del tiempo se deslizan con su rodar redondo, interminable e irreversible. Por todo el ámbito del puerto, a lo largo y ancho, a diestra y siniestra, las mil y una barriadas viven sus miserias andantes sobre el suelo húmedo y salitroso, disimulado por las esteras y quinchas. El casco urbano intenta coquetear a los visitantes de ocasión. Unas cuantas manzanas de casas maltrechas se alinean por los flancos del asfalto recién sellado, ofreciéndose como cosmético y calmante de un cuerpo enfermizo y maltrecho. Cerquita, junto a la playa, el malecón de amores poblado de inmundicia. El Mercado Modelo —¿modelo de qué?— y las calles vecinas llenas de bares que crecen en proporción geométrica. Junto al Chimbote urbano, persignándose profanamente por la iglesia "San Pedrito", el barrio de Acero —otra paradoja: acero, de nombre; débil y abandonado de a verdad—, salpica sus casucas de ladrillo de cemento y de esterones de guinea o de carrizo.

Unos mocosos sucios gritan insultos al moreno, al mulato, al zambo Ciriaco Moncada. La locura que se le atribuye tiene su lugar y ambiente adecuados: el Modelo, la estación del ferrocarril, la avenida "alvez", el jirón "Bolognesi"; su auditorio: hombres desocupados, amas de casa y transeúntes curiosos. En su propio barrio nunca se ha portado como loco. ¿Ficción? ¿realidad? ¿loco? ¿cuerdo? Unos dicen que sí; otros, que no. Vaya uno a saber las cosas que anidan y germinan en el complejo mundo de la vida mental de cada humano.

Personaje lastimero, indiferente de tanto oírlo pregonar, el loco se hace famoso. Un escritor lo ha llevado a la celebridad. ¿Lo sabrá Ciriaco Moncada? Hace un par de años, allá en Lima, el novelista José María Arguedas elige la Universidad Agraria y se quita la vida con el vómito de fuego de un revólver.

Dos hombres incomprensidos. Ambos eternamente, porfiadamente, tercaamente luchadores por el mejoramiento de la con-

dicción humana. El uno desde la lucidez de su perspectiva de estudioso de la realidad peruana indígena; el otro, desde los rancocovecos de su alucinación. Arguedas, serrano de la Sierra andina; del Andahuaylas de las cuculíes y del tordo enamorado; Moncada, el mulato de los valles costeros norteños de La Libertad del jugo de la caña y del bagazo quemante en el sol vertical de las haciendas. Autor novelista y personaje novelado, Arguedas y Moncada se dan cita en Chimbote, el de los títulos pomposos pregonados en los slogans y en las propagandas de etiquetas.

Chimbote tenía que ser. El gran puerto vario-pinto con muchos bares y pocas escuelas; de urbanización "ga-ga" para los ejecutivos de las empresas, en el sur, lejos del humo petrolifero que, en cambio, olorea a las barriadas a granel.

Arguedas viene del Ande. Su técnica narrativa sigue un constante amplificador. Cada nueva novela crece en círculos concéntricos en espiral. Revisemos: "Agua" se ambienta en un villorio; "Los ríos profundos", en el marco de una provincia; "Todas las sangres", en todo el ámbito del país, intentando sintetizar la vida y pasión de los peruanos de toda condición; "El zorro de arriba y el zorro de abajo", se viene a la costa al Chimbote pobre, disimulado con el galardón de "Capital Industrial del Perú".

En su obra narrativa, Arguedas presenta siempre una dualidad de mundos, una convivencia de contrarios en pugna: el campo frente al distrito; la Sierra frente a la Costa; la provincia frente a Lima; los indios agobiados por los "mistis", blancos o principales o capitalistas. Vista así la situación "El zorro de arriba y el zorro de abajo" es la culminación de un nuevo socialismo y de una nueva concepción del elemento indígena en el Perú; aquél que al salir de la chacra serrana llega a la costa a tratar de sobrevivir en el trabajo de las fábricas.

En Chimbote se da la cita. El loco Moncada, alto, musculoso, garboso, andar ligero, pantalones cortos, red a la espalda, un madero al hombro y un muñeco riéndose no se sabe si su dueño o de las gentes. El novelista observa, analiza, apu-

... en su última novela: "El zorro..." El ambiente

rriadas inmundas — que ahora se les cambia de etiqueta—, el barrio de Acero — que se codea con la ciudad—, la barriada "San Pedro", atacada por el humo ferroso de la siderúrgica y por el mal olor de las plantas de harina anchovetera. Los personajes: pescadores de lenguaje florido; prostitutas; ejecutivos de empresas, desocupados mendigantes en las puertas de las fábricas y Moncada, el gran Moncada, símbolo de este pueblo sufriente y agónico, de lucha constante por mejores condiciones de vida.

Literariamente "El zorro..." no está a la altura de las novelas anteriores, como "Todas las sangres", por ejemplo. No creo que su calidad se balancee por su categoría de denuncia. El lenguaje empleado por el autor tiene muy poco de belleza. A caso aquí hay alguna justificación: el ambiente y los personajes son reales y Arguedas pensó que su obra debería reflejar esta realidad en la presentación de las costumbres, del lenguaje, de la cultura y de las condiciones de vida del hombre llegado a Chimbote, de todas partes del Perú: del Norte, por la agencia "la Chimboteña"; de la sierra ancashina, por el tren a Huallanca; del Sur, los desocupados de la Lima centralista y dueña del Perú y del Oeste mismo, surcando las aguas, gentes de otros países y de otros continentes.

Al margen de las consideraciones estéticas, "El zorro de arriba y el zorro de abajo", tiene el inmenso valor de ser un análisis de la vida cotidiana de la realidad chimboteña encarnada en este mulato sub hombre o acaso super hombre, que ve más allá de lo que el común de las gentes. Por lo demás, la novela tiene otro valor singular: la coexistencia real, tangible, corpórea del autor y del personaje central.

Arguedas se mató, impotente para seguir soportando el sufrimiento y la postergación de la masa obrera, campesina, explotada. Moncada sigue soltando a borbotones su retahíla de palabras sin sentido. Cualquier día también se queda muerto.

"El zorro de arriba y el zorro de abajo" es retrato, radiografía, denuncia y protesta de una época de la vida de Chimbote.

Mensaje a la Juventud

Por: C. WILFREDO CORNEJO YBARGUEN

Al conmemorarse el centenario de la elevación de Chimbote a Puerto Mayor, admitimos la efemérides que constituye para quienes habitamos en esta ciudad; sin embargo, creemos oportuno proclamar que todo cuanto se ha logrado progresar es en el orden material.

Chimbote, posee una extraordinaria sobrecarga o superpoblación, entre lo cual la juventud, se abate sin horizontes y naufragos de cultura; por que el medio ambiente irónicamente durante cien años, no ha logrado un hálito cultural en este desierto donde apenas se aprecian espejismos.

Espejismos que constituyen por fin, grupos esporádicos ávidos de fomentar la cultura, el arte y la sana distracción; pero allí quedan discontinuos, insolutos, olvidados.

La falta de acción del elenco juvenil, la valerosa iniciativa que proclama una universidad para Chimbote no existe y cada día, estos mismos jóvenes se osifican como aves que cayeron en arenas del desierto bajo los rayos solares.

Todavía no existe el sentimiento regionalista por la tierra que nos cobija. Caso palpable es que nadie defiende la extinción de dos Centros Superiores de Educación, que algún tiempo en esta fugaz carrera del tiempo y del destino, alumbraron como faros luminosos a la juventud aspirante del puerto.

Por eso, los jóvenes deben organizarse al amparo de nobles propósitos e ideales; para lograr una acción conjunta y un esfuerzo común, en la que se conjuguen los anhelos, las esperanzas, las iniciativas y el don de creatividad, colaboración y aporte a la comunidad. Sólo así se logrará una aureola fulgurante y una mañana luminosa, cuando Chimbote sea una urbe culturalmente sólida y compatible con la categoría de ciudad moderna que hoy ostenta.

JUVENTUD CHIMBOTANA: "PREPARATE PARA LA ACCION Y NO PARA EL PLACER"

Chimbote

Por: ENRIQUE CAM URQUIAGA

¡Chimbote querido!

Día a día vas cambiando de vestimenta
como el adiós que se aleja.

Eres el Fénix, ave mistificada.
Sales de las cenizas del sismo
para convertirte en nuevo Chimbote.

¡Acuérdate!

Cuando traías agua dulce en tu trencito.
parecía chocolate espeso,
bebíamos todo el día.

Tu mercadito
como jaula de canarios.
Las totoras jugaban las olas.
Tu isla blanca
era negra de tantas aves guaneras.
El muelle viejo
bostezaba en las tardes tranquilas.
La causa picante de toyo tierno
la chicha de doña Huanchaquita
que te brindó su frescura
en su noche inolvidable.

Todos se fueron
sin previo aviso.

Hoy

tienes un corazón de hierro
con alma de acero.

Pronto

en el Mercado Andino
verán tus primicias
de brazo con tus cinco Hermanas
por un mundo ungido de humanismo.

El humo de tus fábricas
se convierten en divisas.

Una sonrisa

por la grandeza de nuestra Patria.

¡Adiós Chimbote!

Centenario

Por: OSCAR COLCHADO LUCIO

¡Oh, Puerto de Chimbote!
hoy día en que el tiempo
desovilládote ha
una centuria
de su madeja milenaria,
déjame desplegar las
banderas
de mi alma
y plantarlas
aquí
en tu corazón.

Dame tus brisas, rada querida,
aun aquellas que volaron
con las prístinas hojas de
mi árbol,
todas han de servirme (¡ no lo dudes!)
para hacer flamear
mi gratitud.